

Presentación al dossier

Educación desde los movimientos sociales latinoamericanos

Existen procesos que a fuerza de su cotidianidad, continuidad y amplitud dan la impresión de ser inmutables e inamovibles. Los proyectos educativos escolarizados sostenidos por el Estado son un buen ejemplo de ello. Se ha normalizado que el Estado, a través de sus distintas instituciones sea quien dicte qué se enseña, cómo se enseña, para qué se enseña, quiénes enseñan, dónde se enseña y cuándo se enseña. Esto ha generado formas y figuras que parecieran petrificadas ante cada una de estas y otras preguntas. Se enseña en la escuela, enseña el docente, se dictan las materias y contenidos comunes (matemáticas, idioma oficial, ciencias naturales, etc.) y el gobierno define el enfoque pedagógico en boga para formar a la sociedad de acuerdo a los intereses políticos y económicos en turno. Esto se ha convertido en la forma hegemónica de la educación estatal, una especie de monotonía pedagógica que rige la vida escolar. En esa inercia, la pedagogía pareciera estar contagiada de un estatismo que mira hacia el mismo lado.

No obstante, también están quienes se resisten, cuestionan y proponen otras formas de concebir la educación. En las últimas décadas, en toda Latinoamérica, hemos asistido a la emergencia de diversos movimientos sociales que han desempeñado un papel protagónico como sujetos educativos. Estos, a través de sus proyectos político-pedagógicos, han cuestionado las formas habituales de los sistemas escolarizados. A través de sus propuestas educativas y sus experiencias situadas; han abierto las aulas a otros sujetos pedagógicos como las comunidades o los hombres y mujeres organizados y en lucha; han repensado los tiempos escolares para que éstos se adapten a las dinámicas de las diversas poblaciones y no al revés; han abierto el camino para el diálogo con otros saberes en una diversidad de espacios más allá de la escuela; han defendido los sistemas educativos nacionales frente a los procesos neoliberales pero también los han tensionado desde su interior; han construido propuestas educativas en los mismos sistemas escolarizados pero también al margen de la dinámica estatal, en autonomía y desde la autogestión.

Todo ello ha provocado un dinamismo en la pedagogía como disciplina y praxis, pues ha inaugurado un movimiento hacia otros procesos y otros fenómenos poco habituales en su tradicional campo de estudio, al buscar explicar, pensar, teorizar, construir y proponer formas sobre lo que es y lo que debería ser la educación desde diversos sujetos pedagógicos.

Los artículos aquí presentados comparten líneas comunes. Una de ellas versa sobre los variados procesos del capitalismo en su etapa neoliberal (económicos, políticos, educativos), sus configuraciones, desenvolvimientos y consecuencias que se han dejado ver en toda Latinoamérica en las últimas décadas; en contrapunto, otro rasgo en común son las variadas respuestas que han emergido desde la sociedad organizada. Ya sea en las ciudades, las zonas rurales, las comunidades indígenas, las escuelas o las fábricas recuperadas, se han configurado numerosos movimientos que han explicitado la necesidad de construir un pensamiento distinto, propio y sobre todo creativo para responder a planteamientos pedagógicos que acompañen la aspiración por construir nuevos proyectos educativos y societales. Este *Dossier* presenta un caleidoscopio de esas luchas y propuestas, sus dilemas, tensiones y avances. Se presentan valiosas experiencias desarrolladas en México, Ecuador y Argentina, que permiten establecer un diálogo con proyectos, movimientos y procesos de otros países. Finalmente, las autoras y autores también comparten un rasgo común, sus investigaciones se han realizado de la mano de las propuestas educativas que nos presentan, sea como acompañantes, integrantes o militantes de algún movimiento social que ha ubicado entre sus trincheras el quehacer educativo.

En conjunto, podemos apreciar un amplio repertorio de estrategias empleadas por los movimientos sociales para materializar sus proyectos educativos que van desde el uso diferenciado del marco legal educativo para reforzar sus luchas hasta las estrategias comunitarias como el tequio o las asambleas para convertirlos en espacios pedagógicos.

Así, un primer artículo, sitúa cómo el desarrollo del neoliberalismo en Latinoamérica ha agudizado los procesos de despojo sobre los territorios generando conflictos socio ambientales vinculados a actividades industriales y empresas de guerra. En el texto de Fernando González, *Educación y defensa del territorio en los movimientos sociales latinoamericanos*, el autor analiza las características de los procesos de despojo señalados y las respuestas de los movimientos frente a tales dinámicas. En un segundo momento, plantea la estrecha relación que se presenta entre los proyectos político-pedagógicos y la defensa del territorio que detentan los movimientos sociales a los que dan origen. De esta forma, nos muestra cómo la defensa de un territorio no se reduce a la confrontación directa con el Estado

a través de las acciones de protesta o frente al desarrollo de un megaproyecto, sino que implica un proceso más amplio y complejo, que excede los aparadores políticos tradicionales. En estos procesos pedagógicos, se recurre al rescate de las epistemologías que alojan, las memorias que los nombran, las lenguas que los sustentan y los procesos organizativos comunitarios que les dan fuerza. A través de una relación dialéctica entre escuela-comunidad-movimiento generan múltiples espacios pedagógicos que nutren sus propuestas educativas.

Pensar la praxis político-pedagógica de los movimientos populares y/o sociales a partir de la noción de *política prefigurativa* es el objetivo que se plantea Margarita Sánchez Pacheco en su texto *Pensando la educación en clave prefigurativa. Desafíos y aportes al pensamiento social desde la praxis pedagógica de los movimientos sociales y populares*. En su artículo, la autora aborda la política prefigurativa, referida al conjunto de prácticas que, en el momento presente, “anticipan” los gérmenes de la sociedad futura. Desde dicho posicionamiento, los movimientos sociales construyen en lo cotidiano la sociedad a la que aspiran, en la configuración de subjetividades, en las relaciones sociales, económicas, políticas, afectivas y pedagógicas que dan forma en el presente. Este abordaje implica pensar también en los sentidos y funciones de la educación; en la diversidad de sujetos pedagógicos y en las relaciones pedagógicas más allá de las tradicionales educador-educando. A través de un diálogo con las experiencias de los bachilleratos populares de Argentina, nos comparte un conjunto de reflexiones para ampliar las miradas en estos campos.

Argentina vivió momentos de intensa agitación social recién entrada la década de los 2000 como consecuencia de las políticas neoliberales de los últimos años. Entre las múltiples manifestaciones de la sociedad organizada, emergieron numerosos proyectos de educación popular que se nutrieron de las experiencias de movimientos sociales, fábricas recuperadas o bachilleratos populares. Frente a este proceso, Mariano Algava se pregunta ¿Qué lugar ocupan los saberes, los contenidos y las relaciones vinculares en una educación popular rebelde y liberadora? ¿Qué actitudes y aptitudes necesitamos desarrollar para no caer en una educación popular «light» adaptada al sistema? En su artículo, *La hoguera de la educación popular. Los fuegos rebeldes y de cómo se cocinó el rol de las, los y les educadores populares*, intenta dar respuestas a estas interrogantes y realiza un profundo balance a dos décadas del surgimiento de proyectos de educación popular desde “El argentinazo”. Como militante, docente y educador popular nos abre la puerta para mirar hacia el horizonte interior de los proyectos de educación popular; nos permite ubicar aprendizajes, tensiones, logros, derrotas y transformaciones de lo que él nombra como una escuela a escala territorio. Su testimonio nos invita a la reflexión sobre

la hoguera de la educación popular, de los roles diferenciados entre educadores y educandos, el papel de los saberes, las dinámicas de horizontalidad, los vínculos que se tejen en la praxis educativa, los contenidos o diálogos generadores de los que parten los cursos populares, las actitudes y aptitudes de sus integrantes, el papel del cuerpo, la improvisación como sentido artístico, la observación del proceso, la estructura de demora (la capacidad de esperar el proceso de los demás), la atencionalidad, la búsqueda de coherencia, la gratuidad y la confianza. Con base en este reconocimiento, el autor subraya la difícil tarea que es investigar-nos en las construcciones colectivas, las vincularidades y las relaciones pedagógicas, no obstante, señala la necesaria tarea de reflexionar sobre su politicidad y su potencial educativo como parte de una estrategia en la transformación del mundo.

Para finalizar, en su artículo, *Desde los márgenes: otras formas de Educación Superior en Ecuador y México. Miradas a las apuestas pedagógicas de la UIAW, la UNISUR y la UCIREL*, Paola Vargas Moreno y Sergio Hernández Loeza plantean la necesidad de preguntarnos por la existencia discursiva y práctica de otras pedagogías, lo que los conduce a recorrer cuatro caminos: primero, tomar distancia del andamiaje positivista sobre el que se fundó la pedagogía en su pretensión de ciencia; segundo, rastrear en el pasado procesos que han servido de inspiración para creer en otra pedagogía posible y, por ende, para crear otro mundo posible; tercero, ubicar su lugar de enunciación (para ellos: la educación superior desde los márgenes); y, finalmente, ubicar experiencias contemporáneas con potencialidades transformativas. Así, tras un recorrido general por los primeros tres movimientos referidos, presentan las principales características de tres apuestas en educación superior para situar ejemplos de alternativas pedagógicas posibilitadas en Ecuador y México; a saber, la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador *Amawtay Wasi*, la Universidad de los Pueblos del Sur (Guerrero, México) y la Universidad Campesina Indígena en Red (Puebla, México). El artículo subraya estas experiencias como apuestas valiosas que nos permiten reflexionar sobre los alcances, límites, desafíos y conflictos por los que atraviesan las comunidades y los movimientos sociales en su intento por reinventar la universidad, a contrapelo de la geopolítica global del conocimiento y sus mandatos.

FERNANDO GONZÁLEZ LOZADA
Orcid id: 0009-0003-0278-358X
femible1989@gmail.com
Universidad Nacional Autónoma de México
Editor del Dossier

PAOLA A. VARGAS MORENO
ORCID: 0009-0004-5394-1389
Instituto de Investigaciones en Educación,
Universidad Veracruzana (IIE, UV)
paolahlo@gmail.com
Editora del Dossier